Este año la Asociación cumple 20 años trabajando y luchando por mejorar la calidad de vida y las oportunidades de las personas con discapacidad de la comarca y de sus familias

UNA ASOCIACIÓN CREADA EN 1997 POR FAMILIARES DE PERSONAS CON

Amarai cumple 20 años de

Una joven durante una clase en el centro

Comarca
Ana Junquera

Con respecto a las personas adultas que tienen alguna discapacidad y que residen en la zona de Arzúa y Tierra de Melide podemos decir que la Asociación Amarai supone una oportunidad única para ellos.

Este año la Asociación cumple 20 años trabajando y luchando por mejorar la calidad de vida y las oportunidades de las personas con discapacidad de la comarca.

Un grupo de personas discapacitadas y sus familias la crearon en 1997, y partiendo de un enfoque inclusivo, abordan la discapacidad defendiendo la plenitud de sus derechos y los de sus familias, la no discriminación, la igualdad de oportunidades, la inclusión en la comunidad, la autodeterminación, la autonomía personal y la emancipación social.

Desde el 2011 Amarai cuenta con un Centro de Recursos para Personas con Discapacidad (CRD) en Boimorto, que funciona como un centro de día y ocupacional. Los usuarios pueden tener discapacidad física o intelectual, o mixta, aunque la mayoría son discapacitados intelectuales. La selección para decidir si asistirán al centro de día o al ocupacional depende del grado de discapacidad de la persona y es valorado por el equipo de especialistas tanto por los que pertenecen a la Xunta como por los del centro. Como explica Yolanda Mejuto, directora del CRD, "en ocasiones si los solicitantes son muy dependientes hay que valorarlo mucho, no porque no tengan cabida, sino porque hay que estimar si es conveniente, igual no les podemos dar la atención que necesitan. Aún así, aunque no formen parte del centro, siempre informamos y asesoramos".

Cuentan con 34 personas

Pueden acudir al CRD desde los 16 años hasta los 65, actualmente, hay 34 personas de los que 18 asisten al centro de día y 16 al ocupacional. Pertenecen a varios ayuntamientos como Curtis, Arzúa, Melide, Sobrados, Mesía, Frades, Vilasantar, Boimorto, etc. La media de edad es de unos 30 años, siendo la más joven de 20 y el más mayor de 62 años.

El equipo del centro está formado por 12 trabajadores que atienden a las personas discapacitadas desde el mismo momento que los recogen en sus casas hasta que vuelven a llevarlos por la tarde. El día a dial en el CRD comienza a las 10de la mañana y discurre hasta las 17:30 de la tarde, siete horas y media en el que los discapacitados están atendidos en todas sus necesidades y manteniéndoles activos en todo momento, y a los que acuden al área ocupacional se les está preparando para la vida laboral.

¿Cómo es el día a día?

Como confirman en el centro administrar un CRD es complicado además de la atención y todos los servicios que dan para los adultos con discapacidad y para sus familias dentro de las instalaciones como afirma su directora, "hay que tener en cuenta que ahora, por ejemplo, también nos hacemos cargo de las rutas para recogerlos en sus casas. Las personas no se dan cuenta de lo complicado que es organizar una ruta de recogida en las áreas rurales y que abarca tantos concellos".

Como explica Yolanda Mejuto el día a día está muy estructurado para que la organización del CRD salga lo mejor posible, "con una completa comunicación entre las familias de estas personas y el centro, y en la práctica lo que hacemos es realizar una atención individualizada para potenciar las capacidades indistintamente de lo que está marcado en las valoraciones. Estos programas de atención personalizada se están revisando continuamente y puntualmente van sufriendo cambios según las necesidades de cada persona en cada momento", asegura.

A la hora de trabajar con personas que tienen estas características Yolanda Mejuto comenta que "la discapacidad es muy agradecida. Prácticamente en todos los casos las personas tienen una posible mejoría. Aquí en Amarai han mejorado mucho todos, los más jóvenes son los que más cambios suelen experimentar, y los mayores los que están más estancados pero ya no son personas tan pasivas y han pasado a ser mucho más activas".

Coincide con la directora del CRD el psicólogo, David Romero, al confirmar "jugamos con discapacidades muy variadas y en ocasiones con trastornos asociados, de lo que depende mucho que haya cambios, pero sí que se nota como mejoran de un año a otro, aunque no cambian tanto como nos gustaría, siempre queremos más. Las personas con discapacidades físicas pegan un gran cambio rápidamente, por ejemplo, en cuanto empiezan a practicar deportes. Pero lo

> ***Yolanda Mejuto: "la discapacidad es muy agradecida siempre hay una posible mejora"***

Asisten al centro 34 personas con discapacidad que tienen una media de edad de 30 años, la más jóven tiene 20 y el mayor 62

DICAPACIDAD QUE RESIDEN EN ARZÚA Y TERRA DE MELIDE

atención a discapacitados

que está claro es que cuanto mayor capacidad cognitiva tienen es cuando consiguen más cambios".

Un factor fundamental cuando entran en Amarai es darles a las personas con discapacidad la opción de decidir por sí mismos dentro de sus posibilidades.

Así el empoderamiento está presente en el CRD y las decisiones no son autoritarias sino que es un consenso entre todo el grupo que parlamentan cuando acuden a las Asambleas.

Las personas con discapacidad aseguran que son muy felices y que aprenden mucho pasando el día en el centro. El ambiente es distendido y la relación entre ellos es buena. Como explica David Romero, "aquí se ven más como iguales y aprenden a relacionarse entre ellos, consiguiendo salir de la dicotomía de casa".

Basado en 4 programas

El centro está conformado en 4 programas: el de salud y rehabilitación, el de formación, el de sensibilización y concienciación, y el de ocio y tiempo libre.

Dirigido a mejorar las capacidades funcionales y las condiciones físicas, con el programa de salud y rehabilitación, se consigue que puedan realizar un mayor número de actividades por sí solos y logran cada vez más autonomía. Son actividades como la fisioterapia, el golf adaptado, el badminton o la logopedia.

El programa de formación pretende que los discapacitados tengan más alternativas formativas y así poder elevar su nivel de formación básica, profesional, o su desarrollo personal y social para incorporarse a la vida activa.

Para ello, disfrutan de cursos de cuero, de costura, de cestería, etc.

El programa de sensibilización y concienciación intenta acercar a los discapacitados al resto de la sociedad. Dentro de estas acciones destaca el concurso de zumba que es conocido en la comarca y en el que participan con los miembros del CRD los niños de los colegios de infantil y primaria, en el que el baile final lo hacen los discapacitados, así como los premios que ganan los niños que participan. Como asegura la directora, "nos estamos esforzando mucho en el sentido de visualizar la discapacidad. Por ejemplo, hay un día de puertas abiertas en el que nos visitan los alumnos de primaria y las personas discapacitadas hacen de profesores. Esta actividad les gusta mucho a todos y la piden todos los años".

Por último, se desarrolla el programa de ocio y tiempo libre, entre las que se encuentran las jornadas de convivencia con las familias, la comida de navidad, la vela adaptada, las excursiones, etc.

Finalmente, la vida fuera del CRD también es muy enriquecedora para los usuarios, y en ella se incluye a las familias y a todos sus allegados.

Como novedad han comenzado en este último año con lo que denominan la Escuela de familias. Se desarrolla cada tres meses y lo que persigue es poder ayudar a las familias de diferentes formas y solventar las dudas que puedan tener. Por ejemplo, temas fundamentales en la Escuela de Familias que han tratado en este año han sido el empoderamiento, la nutrición, la tutorización y los testamentos.

> *"Aquí se ven como iguales y aprenden a relacionarse entre ellos" según el psicólogo*

Varias personas con discapacidad durante el ensayo de una obra de teatro

Un alumno del taller de trabajo de cuero